

Fecha de recepción: junio/2014

Fecha de aceptación: oct./2014

**SANTIAGO**

Número Especial 2014

## **Frank País García, maestro**

**Lic. Maritza Benítez-Mazaira**

**M. Sc. Alina Cuadréns-Villalón**

Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País", Santiago de Cuba, Santiago

### **Resumen**

La labor pedagógica de este joven santiaguero no se limitó al aula; practicaba deportes junto a sus alumnos, especialmente el baloncesto. Asistía con ellos a excursiones y realizaba visitas a fábricas siguiendo el principio martiano de que, puesto que se vive, justo es que se enseñe a conocer la vida. Su labor como maestro no fue extensa, ya que solo trabajó tres cursos escolares; pero fueron suficientes para desplegar una labor eficiente que lo hizo acumular una experiencia de avanzada, encaminada a la formación de sentimientos patrios, de convicciones morales de humanismo, colaboración, disciplina, que se integran en la personalidad del cubano; afianzando su identidad, a la vez que es latinoamericanista y antiimperialista. Con este trabajo queremos destacar las cualidades de este joven santiaguero.

**Palabras clave:** Frank País, labor pedagógica.

### **Abstract**

The pedagogical work of this young man from Santiago was not limited to the classroom; he practiced sports next to their students, especially the basketball. It attended with them to trips and he carried out visits to factories following the principle of Martí that, since one lives, fair it is that he becomes trained to know the life. Their work like teacher was not extensive, since single work three school courses; but they were enough to deploy an efficient work that made it accumulate an experience of advanced, guided to the formation of native feelings, of moral convictions of humanism, collaboration, disciplines that are integrated in the personality of the Cuban; securing their identity, at the same time that he is Latin-Americanism and anti-imperialist. It is for it that with this work, Frank País García, teacher, we want to highlight the qualities of this young man from Santiago.

**Key words:** Frank País, pedagogical work.

71

Número Especial 2014, págs. 71-83

---

## Introducción

Frank culminó sus estudios de maestro el 6 de julio de 1953, y el 8 del propio mes aparece su firma en la certificación de la recogida de dicho título. Terminó su carrera con buenas notas, con una clara visión sobre la función social del maestro, no solo encargado del desarrollo del intelecto en sus educandos, sino también de la formación de sentimientos de profundo amor a la patria, de inconformidad ante la opresión, la decisión necesaria para luchar por la conquista y el mantenimiento de la soberanía nacional y la libertad en un país en que debe actuar como ciudadano cívico, disciplinado, creador de la cultura material o espiritual, que contribuya al afianzamiento de la identidad nacional, independientemente de la profesión u oficio que ejerza.

Culminaba sus estudios de maestro para dedicarse a practicar en el aula los conocimientos científicos, pedagógicos y didácticos adquiridos en la Normal, a fin de desarrollar sus capacidades de pintor, escritor y músico que había ido adquiriendo paralelamente, y que le permitían ejercer su profesión con elevado sentido de responsabilidad e intereses profesionales caracterizados por su alto valor de inteligencia y creatividad, que contribuían a la motivación de sus alumnos.

## Desarrollo

Quienes conocieron a Frank por esos años dicen que tocaba con gran emoción el piano, el órgano y el acordeón; hacía arreglos musicales y componía canciones, y recuerdan una que él siempre tarareaba y que llamaba *Melancolía*, aunque hasta estos momentos no hemos podido encontrar partituras musicales o grabaciones de su música.

Frank encontró en la música uno de los placeres más grandes de su vida, a la vez que un medio de inspiración, meditación y escape.

Doña Rosario decía: "Yo sabía cuando Frank estaba preocupado, triste o contento; se reflejaba en lo que tocaba en el piano".

Contaba con una buena y timbrada voz, y escribía bellos poemas de amor a la naturaleza, a la mujer o a la patria. Era amante de lo bello y solía escribir poesías en verso o en prosa. En el trabajo de

---

Elia Frómeta, su novia de los años juveniles: *Frank País y la poesía*, ella nos da a conocer algunas de estas composiciones; entre ellas destaca una de gran sensibilidad y contenido titulada: "Tu partida", que el concluyó cuando terminaron los estudios y partieron por rumbos diferentes.

En esta poesía se aprecia su sentimiento de tristeza ante la separación que significaba el que ella tuviera que alejarse a la ciudad de Guantánamo donde vivía.

Te vas y el alma enamorada  
Sumida queda en informal tortura  
¿A dónde encontraré de tu mirada  
el fuego, la pasión y la ternura?  
Ni en el silencio augusto de la noche  
Encontrará mi corazón reposo  
Cuando la luna en su plateado coche  
*Brilla en medio del cielo esplendoroso.*  
Se tornarán las plácidas delicias  
En momentos de tétrica amargura  
Y al faltarme tu amor y tus caricias  
¿Dónde mi bien encontraré ventura?

En estos bellos versos se puede apreciar su faceta de hombre enamorado y romántico, que expresaba melancolía ante la separación de su amor.

También escribe poesías patrióticas en las que expresaba sus sentimientos de sufrimiento por su patria tiranizada.

Toda su labor de maestro la desarrollaría en el colegio privado *El Salvador*, con un sueldo de 50,00 pesos; era una escuela para niños de clase media, menos pudientes; no tenían muchos alumnos y no se pagaban altos sueldos.

Esta escuela estaba situada en la barriada del reparto Sueño, en la esquina de 3. e I, anexa a la Segunda Iglesia Bautista donde continuaba sus actividades de carácter religioso.

---

Este colegio era dirigido por el reverendo Agustín González Seisdedos, amigo personal del padre de Frank, al que lo unía un gran cariño. Tenía aulas de enseñanza primaria, superior y secretariado; allí trabajó como maestro de 4to. grado.

Transcurrió el mes de octubre y aquellos niños o niñas que al principio lo miraban extrañados, ya lo veían con cariño y confianza. De mucho le sirvió su facilidad para la pintura, las artes manuales, la música y su dulce manera de expresarse. Le desagradaba cuando era necesario reprenderlos por alguna falta. Su relación con los alumnos fortaleció su espíritu e hizo más firmes sus ideales. Opinaba que las generaciones que crecen y se forjan en las aulas, merecen surgir a la vida, libres de las angustias y penurias que ahogaban a la patria.

En el primer año de trabajo, la hermana del Dr. Eudes Pevida Llanos, que laboraba en la escuela, le aplicó un *test* psicológico que recoge diferentes aspectos relacionados con su personalidad.

Ese *test* arrojó datos interesantes sobre la personalidad de Frank País: edad mental superior a la media, de gran emotividad, modesto, testarudo, meditativo, interesado en el medio social, confiado en sí mismo, cordial, optimista, directo, amante de la novedad, perseverante, sencillo, generoso, perdonador, de genio vivo, amigo de gastar el dinero que de guardarlo, interesado en casi todos los deportes, coleccionador de sellos y de monedas, interesado en asuntos de actualidad, viajes, política, religión y amor; prefiere los libros de historia, aviación, religión y política; la ocupación que más le gustaba ser: maestro y líder religioso.

Las conclusiones del *test* arrojaron que era un individuo normal, con tendencia hacia la creatividad, extrovertido, con ligera neurosis. Estos aspectos coinciden, en general con los rasgos psicológicos que demostraba en sus actividades prácticas, tanto en la labor pedagógica como en la revolucionaria. Son elementos de una personalidad afable, colectivista, de gran sensibilidad artística, con un temperamento apacible, ajustado a las situaciones concretas de cada momento. Definen las claras concepciones que tiene sobre el papel del maestro en la sociedad y la importancia que concedía a la labor extraescolar en la formación de sus educandos.

---

En el 4to grado se distinguía como maestro de Historia de Cuba y de Cívica. El compañero Armando Hart Dávalos expresó que Frank concedía mucha importancia a la impartición de la historia patria en los primeros grados de la escuela, por la posibilidad de los niños de la asimilación de los conocimientos, y de poder comenzar a desarrollar en ellos sentimientos patrióticos y democráticos inspirados en la prédica de José Martí. Sus alumnos lo recuerdan como un maestro de gran dominio de todas las materias y de las características individuales de cada uno de ellos.

Frank era muy patriota. En su aula existía una bandera cubana y un escudo pintado por él. Era un maestro que nunca se sentaba en el aula, siempre andaba entre sus alumnos revisando lo que hacían. Era muy sincero; no empleaba castigos corporales a sus discípulos, sino que trataba de persuadir, conversando con ellos cuando cometían faltas o indisciplinas poniendo de ejemplo a su hermano menor, Josué, por el que demostraba un gran cariño.

Sus compañeros de claustro recuerdan que tenía buenas relaciones con el resto de los maestros; ellos organizaban excursiones a diferentes lugares y siempre Frank asistía, compartiendo con ellos, haciendo maldades como un joven común.

Era asiduo lector de la biblioteca del colegio y le gustaba tocar el órgano de la iglesia y el piano, alrededor del cual se agrupaban los maestros y alumnos para escucharlo.

Le gustaba hacer dramatizaciones y representaciones de temas históricos y bíblicos entre sus alumnos de primaria; era muy colaborador con los demás maestros. En el colegio se realizaban los viernes las llamadas "capillas", en las que se trataban asuntos históricos o religiosos; a él le gustaba hablar en ellas, pero cuando escogía temas bíblicos siempre seleccionaba temas guerreros y ayudaba a sus compañeros cuando les tocaba a ellos.

Con respecto a sus alumnos, consideraba que las relaciones pedagógicas debían estar basadas en los principios de camaradería. Los niños desde pequeños perciben que el maestro modelo es poseedor de una gran cultura general y de una adecuada preparación didáctica, dirigida al grupo de estudiantes de acuerdo con sus características; para los niños lo que dice y hace su maestro es "su verdad" aunque en ocasiones, este cometa errores.

---

Para los niños y jóvenes hace falta además que su maestro tenga cualidades de honestidad, sentido humanitario, de justicia y otras importantes del ser humano, y que se evidencien en las relaciones interpersonales; cuando los maestros poseen estos atributos influyen positivamente en la formación integral de la masa de alumnos que está bajo su orientación en cada curso escolar.

Para ellos Frank fue un modelo de maestro creador, encauzaba la clase para influir en la formación de sus sentimientos y convicciones, y organizaba actividades extraescolares que realizaba con excursiones a sitios históricos y centros de trabajo de la localidad.

Fue creador a la hora de analizar qué actividades podía realizar para vincular la historia con la vida, que estimulan el desarrollo de la inteligencia y la creatividad de sus estudiantes; les pedía luego que escribieran composiciones con sus experiencias personales.

Le gustaba tocar los instrumentos, que sus estudiantes lo escucharan para que aprendieran apreciación musical. Al pintar le agradaba que hicieran dibujos libres que estimularan su fantasía y plasmaran la realidad de sus creaciones.

En sus clases de Historia, enfatizaba en la enseñanza de la obra martiana y enseñó a sus alumnos a amar a Martí. En el colegio organizó entre sus alumnos el concurso "La Rosa Blanca", en el cual cada uno de ellos podía escribir composiciones acerca de temas relacionados con la patria y la conducta ciudadana. Practicaba con frecuencia representaciones y dramatizaciones sobre hechos históricos, escogiendo temas de profundo contenido patriótico y revolucionario, la fidelidad a la patria y a sus mártires, de las cuales podían extraer una experiencia y una conclusión de tipo moral.

Frank se ganó el cariño de sus alumnos; cada mañana cuando bajaba de la guagua, recibía la agradable satisfacción de que varios de ellos le esperaban, juntos se dirigían a la escuela, disputándose los chicos el llevarle su cartera e ir cogidos de sus manos.

Su presencia agradaba a todos. Vestía con sencillez y pulcritud; mostraba preferencia por los colores claros, camisas de mangas cortas por dentro del pantalón; siempre bien rasurado y con olor a loción varonil.

---

En el segundo año de trabajo en la escuela puso en práctica "La República Escolar", en la que se puede apreciar su sentido creador; era un medio para desarrollar en ellos su sentido de responsabilidad ciudadana, normas de convivencia social y de disciplina, que provocarían un sentido de autovaloración y autoestima, así como de justicia al analizar los problemas de los demás; estimularía el estudio necesario para el desarrollo de capacidades intelectuales y el desarrollo de sentimientos morales de colectivismo y respeto.

En su proyecto contemplaba la aplicación del principio de la crítica y la autocritica que contribuye a desarrollar sentimientos de honestidad, valoración de situaciones con justeza y afán de erradicar errores e insuficiencias.

Contemplaba también la rendición de cuenta de sus miembros ante el colectivo escolar para medir en conjunto el resultado de las metas trazadas y de las actividades realizadas.

En esos elementos se encierran sus concepciones de las posibilidades de la educación como sistema y de la autoeducación individual en la formación integral de la personalidad, cuando estas se interrelacionan armónicamente.

Cuando comenzó a aplicarla, fundamentada en un rígido reglamento, los demás maestros de la escuela decían que Frank estaba loco, que cómo iba a confiar tareas de responsabilidad en el aula a esos niños tan pequeños. Él, confiado en sus potencialidades, decidió su aplicación, y luego la vida le dio la razón, pues su aula era la más disciplinada de la escuela, y en ausencia suya los niños mantenían el orden; si alguno se portaba mal era sometido a juicio y sancionado por un tribunal, según la falta.

Sus alumnos desarrollaron capacidades y llegaron incluso a percatarse de que su maestro andaba en trajines revolucionarios y que debían protegerlo cuando algún agente de la tiranía merodeaba por la escuela.

"La República Escolar" funcionaba con cargos semejantes a los existentes en la nación, y sus integrantes debían contribuir a la realización de las actividades previstas, analizar críticamente su gestión e imponer multas y otras sanciones ante las faltas cometidas. Su estructura estaba integrada por un presidente y

---

---

seis ministros: de justicia, hacienda, trabajo, educación, salubridad y obras públicas. Si el aula estaba sucia era responsabilidad del ministro de salubridad; si había que repartir material escolar, lo era del ministro de educación; etcétera.

"La República Escolar" se regía por una constitución en la que se recogían los principios de la misma y los derechos y deberes de los miembros.

En el acta de constitución se expresa: "Nosotros, los miembros todos de esta República, reunidos a fin de darnos una ley que garantice organización, libertad y justicia, mantener el orden y promover el bienestar general, acordamos esta constitución".

Artículo 1: El verdadero gobierno reside en el pueblo.

Artículo 2: El lugar donde residirá nuestra República será en nuestra aula del colegio.

Artículo 3: Nuestra República abarca a todos los abajo firmantes y estamos en la obligación de respetarla y defenderla.

Artículo 4: En las elecciones decidirá la mayoría de votos y se dará a conocer el resultado.

Esos principios democráticos en los cuales se basaba la formación de sus alumnos, que un día serían profesionales o estadistas, obreros o técnicos que se desempeñarían en diferentes funciones sociales, garantizarían que realizaran valiosos aportes a la sociedad como ciudadanos cívicos y democráticos, amantes de la libertad y la justicia social.

En la constitución se establecerían los deberes y derechos de los miembros:

Artículo 5: Todo miembro de la República está obligado:

- a) Saber defender la República en caso que fuera necesario.
- b) Contribuir a los gastos públicos en la forma y cantidad que establezca la ley.
- c) Cumplir la Constitución y la ley de la República.
- d) No podrá cuando fuera condenado, aspirar a ningún

---

cargo, asistir a ninguna fiesta, gira, juego, etc. No podrá votar ni reclamar ningún derecho.

Artículo 6: El ciudadano tiene derecho a votar según sus derechos individuales.

Artículo 7: Todos los ciudadanos de esta República no reconocen privilegio alguno.

Artículo 8: Se declara ilegal cualquier discriminación por motivos de raza, sexo, color o clase.

Artículo 9: Toda persona tiene derecho a emitir su pensamiento libremente.

Aquella constitución no era letra muerta. Se aplicaban y se reflejaban sus principios, deberes y derechos en la conducta de sus discípulos; sobre todo cuando Frank no estaba en el aula y los alumnos la dirigían, aunque siempre estuviera presente un maestro sustituto.

Su aula era la más disciplinada y sus alumnos estaban conscientes a pesar de su corta edad, de la responsabilidad que tenían ante el colectivo, su maestro y la escuela. Esos principios estaban acompañados del ejemplo personal del maestro. Frank se distinguía en la impartición de las clases de Historia de Cuba y de Moral y Cívica.

Tenía gran facilidad de palabra, aunque nunca hacía gala de ello. Penetraba profundamente en el corazón de los niños al impartir clases de Historia Patria con gran fervor, buscando enseñarles la verdadera Historia de Cuba y no la amañada que aparecía en los textos oficiales.

Gustaba leer y comentar con ellos la obra de Martí, especialmente "Los tres héroes", sabedor de que en la niñez se reciben los mensajes de patriotismo y latinoamericanismo, en que aparecen los rasgos del amor a la patria y al continente.

Penetraba en su mente y en su corazón cuando hablaba con gran emotividad: "Cuando una generación está dispuesta a imponer sus ideales de libertad y de justicia, aún a riesgo de desaparecer, nada ni nadie podrá impedir su triunfo".

---

El director de la escuela lo miraba con infinito asombro y le preguntaba: "Pero Frank qué clases son esas?"; y el maestro respondía: "Las clases que se tienen en el intelecto producto de la cultura ,y en el corazón producto de los sentimientos.La sangre de una juventud derramada heroicamente en la lucha por sus ideales es el mejor abono de la patria".

No es cívica lo que allí se explicaba; era ardor, patriotismo, reclamo del que siente que es necesario abonar la tierra esclavizada por lograr su libertad.

Había nacido el 7 de diciembre, fecha de luto nacional y siempre decía a sus alumnos que lo podían felicitar, pero no celebrar porque ese día había que recordar a los que habían muerto por la independencia de su patria.

Aquel maestro de profundos sentimientos y convicciones patrióticas, pensaba que no se debían hacer celebraciones festivas cuando la patria rendía homenaje a Antonio Maceo y a los demás patriotas caídos en la lucha por la libertad.

La labor pedagógica de Frank no se limitó al aula. Practicaba el deporte junto a sus alumnos, especialmente el baloncesto. Asistía con ellos a excursiones y visitas a fábricas, siguiendo el principio martiano de que puesto que se vive, justo es que se enseñe a conocer la vida.

Su labor pedagógica no fue extensa, solo trabajó tres cursos escolares, los que fueron suficientes para desplegar una labor eficiente que lo hizo acumular una experiencia, que hoy llamamos de avanzada, encaminada a la formación política de sus educandos en el sentido concreto de la palabra, a través de todas sus actividades y encaminada a la formación de sentimientos patrios, de convicciones morales, de humanismo, colaboración, disciplina, que se integran en la personalidad del cubano afianzando su identidad, a la vez que es latinoamericano y antiimperialista.

Estimulaba en los niños el hábito de la lectura para ampliar sus conocimientos científicos, y el desarrollo de las actividades deportivas para la preparación física del individuo. Para él, el principio martiano de la educación para la vida era el que presidía su quehacer pedagógico, sobre la base del cual se erigía su concepción

---

pedagógica de que la enseñanza era una obra de infinito amor encaminada a la formación de generaciones creadoras, donde junto al talento se formen y desarrollen las capacidades creativas, interrelacionando pedagógicamente la inteligencia y la creatividad, de la cual fue un ejemplo personal.

La máxima martiana de que las cosas no han de estudiarse en los sistemas que las dirigen, sino en la manera con que se aplican y en los resultados que producen, había prendido en su labor didáctica, lo que permitía su creatividad para el cumplimiento de los programas escolares establecidos, con los conocimientos individuales adquiridos en una intensa, constante y revolucionaria autopreparación. Esto daba a Frank seguridad en la labor que realizaba, respaldada por una adecuada organización del proceso docente y extradocente, interrelacionando los principios didácticos que había aprendido en la Escuela Normal con las exigencias de la vida cotidiana.

Llegó un día en que el maestro no pudo compartir más su labor pedagógica con la revolucionaria porque las tareas de la Revolución reclamaban su tiempo completo para la planificación y organización del proceso revolucionario que se desarrollaba en la nación.

Al finalizar el curso 1955-1956 llegó tarde al acto de fin de curso, sudado, con los zapatos sucios; todos los maestros y el director esperando para entregar los diplomas a los estudiantes al llegar así lo miraron asombrados. Fue el día que dijo al reverendo Agustín González, director del colegio *El Salvador*: "Revendo, disponga usted de mi puesto, la Patria me necesita".

Y dejó el aula con sus niños para convertirse en maestro de revolucionarios. Dedicó su tiempo a la dirección de la lucha clandestina en la provincia y parte del territorio nacional.

Los maestros de hoy encuentran en Frank una vasta fuente de inspiración en el desarrollo de su actividad creadora para lograr las aspiraciones de formar nuevas generaciones, integralmente desarrolladas, caracterizadas por un alto sentimiento patriótico y un elevado sentido de justicia social.

Ese joven maestro fue calificado por el general de ejército Raúl Castro Ruz como un joven organizado y exigente, de modestia proverbial, valiente y de instrucción política poco común.

---

En Frank siempre tuvieron vigencia, presencia y actualidad las palabras martianas: "Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida".

Que sea esta máxima martiana, la que presida la actuación de todos los maestros y profesores cubanos ante los desafíos actuales de las conquistas sociales en nuestra patria.

### **Conclusiones**

Frank fue un modelo de maestro creador, encauzaba la clase para influir en la formación de sus sentimientos y convicciones, y organizaba actividades extraescolares que realizaba con excursiones a sitios históricos y centros de trabajo de la localidad.

Fue un maestro que estimulaba en los niños el hábito de la lectura para ampliar sus conocimientos científicos, y el desarrollo de las actividades deportivas para la preparación física del individuo. Para él, el principio martiano de la educación para la vida era el que presidía su quehacer pedagógico, sobre la base del cual se erigía su concepción pedagógica de que la enseñanza era una obra de infinito amor, encaminada a la formación de generaciones creadoras, donde junto al talento se formen y desarrollen las capacidades creativas.

Es por ello que este maestro se convirtió en un ejemplo para las nuevas generaciones de maestros que hoy tenemos en nuestras aulas, ya que esta Universidad lleva su nombre y debemos honrar este nombre siendo cumplidores en todos los sentidos, disciplinados, revolucionarios al igual que este joven santiaguero que con solo veinte y dos años entregó su vida por la Revolución cubana.

---

## **Bibliografía**

MIRANDA, Caridad: *Trazos para el perfil de un combatiente*, Prólogo de Vilma Espín, Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1983.

GÁLVEZ RODRÍGUEZ, William: *Frank entre el sol y la montaña*, Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2007.

PORTUONDO LÓPEZ, Yolanda: *La clandestinidad tuvo un nombre: David*, Editora Política. La Habana, 1988.

VILLARUBIA CABRERA, Isabel; Maritza BENÍTEZ MAZAIRA: *Frank País, maestro*. CDIP "Frank País García", 1986.